

ESTA SEQUERA S'ACABARÁ CUANDO LLUEVA.
FACECIAS PAREMIOLÓGICAS EN LOS REFRANES DE ARNAL CAVERO

Vicente FRANCO ANCHELARGUES*
IES Llavaneres (Sant Andreu de Llavaneres, Barcelona)

RESUMEN: Las facecias paremiológicas (amplio concepto bajo el que se agrupan esos juegos verbales que oscilan entre la perogrullada meteorológica y el ataque misógino, entre la escatología jocosa y la crítica contra el pariente forzoso o el rico engreído) constituyen quizá la más auténtica expresión de la esencia de un grupo social. Las recopiladas en *Refranes, dichos y mazadas... en el Somontano y montaña oscense*, de Pedro Arnal Caveró, son una perfecta síntesis de esa cosmovisión burlesca (y a veces cruel) que muestra el aragonés en sus refranes.

PALABRAS CLAVE: Paremiología. Bromas. Aragón. Arnal Caveró. Proyecto BADARE.

ABSTRACT: The paremiological facecias (broad concept that acts as an umbrella for those verbal games that oscillate between meteorological platitude and misogynist attack, between humorous eschatology and criticism against forced parent or the rich bighead) form, perhaps, the most genuine expression of the essence of a social group. Those compiled in *Refranes, dichos y mazadas... en el Somontano y montaña oscense*, by Pedro Arnal Caveró, are a perfect syntehsis of that burlesque (and often cruel) cosmovision that the Aragonese native shows in his proverbs.

KEYWORDS: Paremiology. Jokes. Aragón. Arnal Caveró. BADARE Project.

RÉSUMÉ : Les mots d'esprit parémiologiques (large concept sous lequel sont regroupés ces jeux de mots qui oscillent entre la lapalissade météorologique et l'attaque misogyne, entre la scatologie amusante et la critique contre l'inévitable parent ou le riche vaniteux) constituent peut-être la plus authentique expression de l'essence d'un groupe social. Ceux qui sont compilés dans le livre *Refranes, dichos y mazadas... en el Somontano y montaña oscense*, de Pedro Arnal Caveró, sont une synthèse parfaite de cette cosmovision burlesque (et parfois cruelle) que montre l'aragonais dans ses proverbes.

MOTS-CLÉS : Parémiologie. Blagues. Aragon. Arnal Caveró. Projet BADARE.

* vicensfranco@hotmail.com

Esta comunicación tiene como punto de partida mi colaboración en el Proyecto BADARE (*Base de datos sobre refranes del calendario y meteorológicos en la Rumania*).¹ Para el aragonés, la recopilación de Pedro Arnal Caveró *Refranes, dichos, mazadas... en el Somontano y montaña oscense* ha sido nuestra principal fuente de información; más allá de la meteorología, estas paremias constituyen una perfecta síntesis de la idiosincrasia de los habitantes del alto Pirineo oscense. En la citada base de refranes meteorológicos, la asignación *facecias, bromas, perogrulladas*² se aplica a las paremias que encierran la broma verbal, la verdad de Pero Grullo; reuniendo este concepto y el de *mazada*,³ he extendido la búsqueda a otros refranes de Arnal Caveró cuyos centros de atracción son los más característicos aspectos de la vida cotidiana: la muerte, las mujeres y el matrimonio, la familia... El resultado es una serie de manifestaciones que, para alguien del siglo XXI, son como una broma o un chiste, pero que forman, indudablemente, la más auténtica expresión de la mentalidad y el sentir del antiguo altoaragonés: el sarcasmo, el humor que se ríe de todo y de todos, de sí mismo y de lo más serio, relativizando hasta lo que nos parece más digno de respeto. Presento ahora una rápida aproximación a esa cosmovisión burlesca —a veces crudelísima— que muestra el aragonés en sus refranes, agrupando en núcleos temáticos una serie de constantes que un más amplio análisis comparativo demostraría reiterativas en el ámbito románico: la meteorología, la muerte, la misoginia, el matrimonio y un conjunto final donde se recogen otros aspectos de la vida.

Aquí los refranes se reproducen en cursiva, respetando escrupulosamente la manera en que aparecen en la fuente; si no hay ninguna otra indicación, el número que les sigue es la página de referencia en la reedición de 1997. Los comentarios del autor se presentan entre comillas, mientras que los nuestros van indicados entre corchetes. Las paremias de otras fuentes se indican generalmente en nota a pie de página.

LA METEOROLOGÍA

La meteorología es uno de los temas más presentes en el refranero aragonés. Desde siempre, la lluvia ha sido una de las grandes preocupaciones del hombre de estas tierras, pero mostrada a través de su característico humor socarrón, que se con-

1 El proyecto intenta mostrar mediante las nuevas tecnologías la gran riqueza de los refranes meteorológicos en la Rumania. El acceso a esta base se lleva a cabo en <http://stel.ub.edu/badare>. Sobre su funcionamiento, véase la comunicación «Líneas metodológicas de BADARE», en las actas del XXXVII Simposio de la SEL (de próxima publicación electrónica), y la ponencia «Los refranes meteorológicos en aragonés, en el marco de la paremiología románica», presentada en esta misma V Trobada por el profesor José Enrique Gargallo Gil, director del citado proyecto. Agradezco aquí a este estudioso la atenta lectura de este texto, así como sus sugerencias.

2 El DRAE, tras indicar que *facecia* es un término desusado, lo define como «chiste, donaire o cuento gracioso».

3 Jaime Gómez y Jaime Lorén (1999: 34) definen la *mazada* como «frase graciosa, salida, dicho sin réplica, que es en el fondo un refrán que ha perdido la rima y el metro». Andolz (1987: 80) insiste en su carácter de «mazazo», y añade que conlleva sarcasmo y mueve a risa amarga con un trasfondo de dolor.

creta en la perogrullada, porque la lluvia o la sequía llegan arbitrariamente: *Esta sequera s'acabará cuando llueva* (37). Muchas veces, con un inicio característico de los refranes, se nos presenta un indicio que parece llevarnos a una predicción meteorológica, pero en la segunda parte encontramos la imprevista perogrullada: *Bochorno y soñera u tronada u sequera* (38). En ocasiones, la observación del comportamiento de los animales en la predicción del tiempo —tan recurrente en la paremiología— también se utiliza como burla de los refranes meteorológicos: así, puesto que las hormigas siempre aparecen formando filas, se dice que *Fornigas en ringlera, temporal... u serenera* (39). BADARE nos presenta otros ejemplos idénticos localizados en Aragón (*Fornigas en ringlera, u temporal u sequera*⁴ y *Fornigas en ringlera, u pleve u fa sol y sequera*⁵), e incluso referidos a otros animales (*Cuando la aloda canta, agua viene. Pero aún es señal mas [sic] clara, cuando llueve*).⁶

En ocasiones la perogrullada rompe la expectativa creada con un giro tan brusco que la evidencia siguiente nos aleja de la esperada referencia meteorológica: *Siempre que veigas boiras grasas os domingos a puesta de sol, al otro día lunes* («Nubes grasas son los cúmulo-nimbos») (50).

La diatriba puede ampliar su ataque y se extiende a varios ámbitos temáticos. La maldad de abril, un mes tan inestable climáticamente, es comparada con la mala fama que tienen los membrillos... y los yernos: *Abriles, menbrillos y yernos pocos n'hay güenos* (41).⁷ La misoginia —tema que desarrollamos en más adelante en otro apartado— nos presenta a la mujer como un ser hipócrita y cuyos lloros tienen tan poco valor como cierto viento: *En cochera de perro, aire d'arriba y glarimas de mujer no has de creer* («El aire d'arriba es el aire de puerto, que cesa pronto») (103). En BADARE encontramos otro ejemplo aragonés idéntico: *En coixera de can, aire de Sarrués y glarimas de muller, nunca i has de criyer*.

El cielo despejado también se nos muestra mediante una comparación humorística (*Está más raso que culo craba*, 48), igual que el anuncio de lluvia (*Bochorno frío y taberna vieja no se mueren de sed*, 50). Pero la paremiología nos puede indicar los beneficios de la lluvia mediante una sentencia de oscuro regusto barroco: *No hay cosa más verde qu'el agua* (53) (como glosa Arnal Cavero, «todo es verdor después de llover en abundancia»). O su necesidad por medio de la hipérbola jocosa: *Si llueve que llueva; hasta que yo diga pro. Había de llover hasta qu'os angelicos bebesen a ficamorro* (35).

⁴ Andolz (1987: 80).

⁵ Blas y Romanos (2003: 64).

⁶ BADARE también nos ofrece dos ejemplos semejantes del asturiano: *Cuando la perdiz canta y el arcu bebe, non hay mejor señal d'agua que cuando llueve; y Cuando la perdiz canta[,] de mudar quiere; no hay mejor seña d'agua que cuando llueve*.

⁷ En BADARE encontramos más ejemplos de la fragilidad del querer del yerno, que es comparado con el sol invernal: *Querer de xenru, sol d'iviernu*, en asturiano; *Sol de enero, amor de yerno; y Sol de invierno y amistad de yerno, poco duraderos*, en castellano.

La preocupación por la lluvia lleva a que un refrán que en otros ámbitos romances tiene un significado figurado se interprete literalmente en Aragón. En el Somontano se localiza *Cuando Dios quiere con todos os aires llueve* (29), y BADARE recoge el asturiano *Cuando Dios quier, de todos los vientos llueve*; sobre este último, la fuente interpreta que, a pesar de las expectativas desfavorables, las cosas salen bien. Arnal Cavero indica que en el Somontano solo acostumbra a llover con bochorno, y únicamente llueve con cierzo «si Dios *s'entivoca* (se equivoca)». Pero la sequía es tan pertinaz que se ve como un castigo divino, y significativamente Arnal Cavero concluye su recopilación con esta desoladora paremia: *Algo l'hemos feito a Dios, que ningún aire ye llovedor* (274).

El carácter socarrón del aragonés se muestra también en otros refranes en los que la aparición de la lluvia se utiliza como predicción. Es el caso de los conocidos proverbios centrados en la significativa fecha de la Candelera (2 de febrero): cuando el aragonés diga que *Si a Candelera plora l'ivierno está fora* (39), recibirá la rápida réplica del montañés: *A Candelera ha plorau pero l'ivierno n s' h'acabau* (258).

En el Somontano, la dureza del clima se resume con contundencia: *Nueve meses de invierno y tres de infierno* (49). Y al que se queja del calor o del frío se le responde que se aguante como todo el mundo: *Si tiens frío echate n'o río. Si tiens calor echate n'a pila de l'abrevador* (34). Pero también encontramos la ironía, pues para referirse a un día muy frío se dice: *Hoy sí que fa calor forastera* (38).

Y, para acabar con esas intrincadas conversaciones sobre la meteorología, el altoaragonés recurre nuevamente a la perogrullada: *Este tiempo una cosa u otra ferá* (43); *Este tiempo otro en fará* (43).⁸

LA MUERTE

La muerte se acerca con muchas señales, como la decadencia mental (*Si a cabeza te s'en va y o vino ya no te pasa luego te sacarán de casa*, 64) o la pérdida de visión (*Si te s'alcorza ra vistat [sic] tanpoco a vida te s'alarga...*, 218). También son indicio los trastornos en el sueño, su exceso o su falta, según la edad (*Viejo que duerme mucho y joven que no puede dormir cerca tienen el morir*, 215; *Viejo dormilón, dilín dolón*, 268), y el frío que gana el cuerpo (*Fa calor y tú no'n tiens, fa fresco y tú te chelas, no te farán mucho mal as muelas*, 193).

La vida se ve como un tiempo cumplido: *Me paez que Fulano, que Fulana luego s'en irá a criar malvas* (171). La muerte iguala a todo el mundo, hombres y bestias, en una desencantada visión de la existencia: *Estoy lleno de goteras. Luego ¡ta costera!* (61); *lche luego irá a comer cerbero...* [*cerbero es una planta gramínea espontánea que surge*

⁸ En cambio, Blas y Romanos (2003: 41) glosan que el significado de *Dimpués d'un tiempo en biene atro* no es meteorológico: «el tiempo lo cura todo».

en terrenos incultos, camposantos, etcétera] (169); *Ese, esa ya tiene la cebada comida* (229). Pero la muerte no respeta edades, y de un niño con mala salud se dice que no llegará a viejo: *Iche crío no llegará a gallinero* (54). O llega inesperadamente, e incluso entonces aparece el humor agrio, porque tú mismo puedes empezar a cavar tu tumba: *Si te pica un escorzón ya pues coger l'azadón* [un escorzón es una víbora] (236).⁹

La muerte también se adivina tras la difícil o imposible curación de una enfermedad: *Paez que se cura y a la fin t'o cimiterio* (175). Las enfermedades graves tienen un claro final: *O poco mal luego se cura, qu'ó mucho lo cura el cura* (206). Porque la administración de los últimos sacramentos a un moribundo es señal inequívoca del fin próximo: *Ya l'han puesto t'os os aparejos* (60).

También la muerte es el punto de referencia cuando las cosas no se hacen a su tiempo: *Dimpués de muerto Pascual le daban caldo* (58 y 166); *Dimpués de enterrar o burro, pastura y hordio* («Hordio es cebada») (166).

La desafección por los vivos lleva a desear su muerte: *Iche, icha ni con estrinque estira ra pata* (253); pero ni entonces recibirá la compasión: *Tierra encima que debajo no l'en faltará* («poco s'ha perdú si s'ha muerto») (172).

La desencantada visión de la vida vuelve a aparecer en las palabras del enfermo: *Pa poca salud más vale cosa* (213).

LA MISOGINIA

La misoginia, que alcanza un grado sumo, aflora en muchísimos de los refranes recogidos por Arnal Caveró. Los ataques a las mujeres se extienden a su apariencia física, sus costumbres y su moral.

Como es previsible, la mujer ha de ser bella físicamente (*El hombre qu'espante y a mujer qu'encante*, 107)¹⁰ y joven (*Quince abril en a cara y no quince en cada garra*, 41), por lo que cualquier descuido o imperfección recibirá los más despiadados ataques. Siguiendo el tópico que va describiendo desde la cabeza hasta las piernas, vemos que a la mujer con greñas se le pregunta: *¿Tande vas, cabeza de Sierra Guara?* (167), porque las nubes en lo alto de esta sierra acostumbra a estar deshilachadas. *O mal d'o tordo: a cara flaca y o culo gordo* (101) muestra el contraste entre esas dos partes del cuerpo. El pecho puede destacar por su tamaño (*No tengas miedo a caete que ya te podrás agarrar bien...*, 104) o por su ausencia (*A icha l'han pasau o cepillo San José*, 95). Las piernas gruesas también son despreciadas: *Moza pantorrilluda, cereña y forzuda* (136); *Garras d'araña, güena hoy, mala mañana* (ibídem); *Con ichos cimientos ya pues llevar carga encima...* (ibídem).

⁹ Un ejemplo semejante nos presentan Blas y Romanos: *Fizadura d'escurpión, con la pala y l'ixatón, fe-te el foricón* (ibídem, p. 64).

¹⁰ En Blas y Romanos encontramos *La muller guapa qu'incante y el ombre feyo qu'espante* (ibídem, p. 66).

Las mujeres velludas son consideradas ariscas, de muy mal genio, por lo que no hay que acercarse a ellas (*A mujer peluda desde lejos se saluda*, 99),¹¹ y se les pregunta cruelmente: *Nina, tú ¿cuándo permudas?* («*Permutar* significa el cambio de pelo y de pluma de algunos animales en cierta época del año») (170).

También son objeto de ataque las mujeres sucias: *Icha moza ya [sic] más puerca qu'un feceguero* (115) [el *feceguero* es el fondo de la cuba, donde se depositan todas las impurezas del vino]. Ninguna mujer sucia tendrá una virtud interior: *Como tiens a cara tendrás o culo; aunque no te lo veigo me lo feguero* (123); o será esa suciedad anuncio de otra mayor, íntima: *Si en os labios lleva broza, ¿qué será en la cosa?* (186), se pregunta acerca de la mujer que lleva bigote. Pero, al contrario, el maquillaje exterior no puede hacer olvidar la suciedad oculta: *Ya pasa la maja puerca: roña por dentro y colorete por fuera* (127); *Majos cantaricos[,] puercos cataticos* («Se le dice a la mujer que se esmera en tener limpios los cántaros que ha de llevar por la calle teniendo sucias las vajillas y los utensilios de su casa») (135).

Aunque a veces esta suciedad es vista como una virtud: *Cuanto más cochina a criada, más contento está l'amo* (186).

Otro polo de atracción es la ligera moral femenina. Las mujeres aparecen como débiles ante la más mínima insinuación sexual: *As mujeres y as figas tocotiándolas las maduras* (114); *Figas y mozas de posada tocándolas las tendrás maduras* (188); *As mujeres y as gallinas sin un gallo están perdidas* (115);¹² *La mujer que con uno no se contenta, se busca cincuenta* (184). Ni las monjas se resisten a la tentación del sexo: *Icha sería monja, pero encerrada entre cletas* («*Cletas* son puertas hechas con unos palos o listones para que no entren los ganados a las fincas; pero puede pasar un hombre») (190). Y las que se supone que ya han mantenido relaciones son señaladas: *Me paez qu'icha ya sabe cómo se mira al cielo...* (173); *Me paez qu'icha ye d'as que s'amagan* («Se dice de la mujer que con facilidad cede, que no huye, que se *acacha* y se deja coger sin aspavientos ni protestas») (172).

Las mujeres pueden ser un simple objeto sexual: *As mujeres y a lana son güenas pa' cama* (114);¹³ aunque a veces parece que nunca podrán colmar las expectativas del hombre: *As mujeres y as cerollas, de verdes asprás y de maduras masiau blandas* (114).

Todas las mujeres son fáciles de seducir (*Icha mucho va por os pinganez; ya cairá...*, 124), sobre todo la coqueta: *Cantarico que mucho va ta fuente alguna vez se rompe* (169); ese «cantarico roto» será luego rechazado por el hombre: *Cantarico con regatas no lo quieras, ni aun con gafas* («*Regata* es grieta, rendija; *gafas* son grapas de alambre para que no se abran más las grietas») (186). Sus favores sexuales son fáciles de con-

¹¹ *A la muller bigotuda dende lejos se la saluda* (ibídem, p. 26).

¹² *Las mullers y las gallinas sin un gallo son perdidas* (ibídem, p. 68).

¹³ *Las mullers y la lana son güenas n'a cama* (ibídem).

seguir por dinero: *Con doblones, mujeres a montones* (183); *Mujer laminera con poco dinero la logra cualquiera* (125).¹⁴ En cualquier caso, las golosas tienen muy mala fama: *Mujer laminera, ni trabajadora ni amadrugadora* (119).

Pero alientan las relaciones sexuales del varón: *Debajo de la manta igual da negra que blanca* (186); *Si toco y no veo[,] nada me parece feo* (186); *De medio cuerpo p'abajo ninguna mujer hay vieja, y de medio cuerpo p'arriba todos los hombres son santos* (189). Como apunta la facecia anterior, el sexo es la gran tentación pecaminosa: *De medio cuerpo pa'arriba, también yo soy santo* (266). El cuerpo de la mujer ofrece muchas más posibilidades para el placer, pues el hombre es exclusivamente genital: *En tres palmos de mujer tiene el hombre su quihacer; y ellas solo en uno* (189). Además, si las relaciones sexuales tienen una finitud temporal para el macho, no ocurre así en la mujer, que siempre podrá mantenerlas: *L'hombre hasta los cincuenta; la mujer mientras alien-ta...* (192).

También se considera que las mujeres hablan en exceso: *As mujeres y as grallas u chilán u revientan* («Grallas son los grajos») (119);¹⁵ *As mujeres habían d'hablar cuando as gallinas se pongan a pichar* (125);¹⁶ *As mujeres y as peras si callan son güenas* [las peras callan si no hacen ruido al morderlas, pues ya están a la sazón] (114).

La maldad de la mujer se extiende a su carácter vengativo: *Si has feito mal a un hombre, él t'en ferá otro, si puede; si l'en has feito a una muller, ella t'en ferá dos, aunque no pueda* (221). O a su perversidad: *As mujeres son endinas y as gallinas putas finas* (115); *Mucho has de saber pa' que una mujer no t'eche a perder* (184). Son temibles si alcanzan el mando: *Ni carro con bando ni mujer con mando* [bando: carga que hace bambolear un carro porque está muy alta] (209). E incluso si van al campo: *As mujeres en'a viña son más malas qu'una tiña* [porque van en septiembre para elegir racimos, y «suelen fer n'as cepas más mal q'una pedregada...»] (42).

En suma, la mujer es capaz de lo mejor y de lo peor: *Trata con cualquier mujer y te enseñará a querer y a aborrecer* (187).

EL MATRIMONIO

Las relaciones humanas vistas desde la óptica del matrimonio también muestran, esencialmente, una amargura filtrada por el humor. Se dan consejos para elegir mujer, a veces ateniéndose a simples cuestiones prácticas: *A mujer, trabuco y cigarro[,] cuanto más retacos mejor m'agarro* (130); *Mujeres y almendras[,] as mejores as del tierno* [las mujeres han de ser como las almendras del tierno, que son muy blandas

¹⁴ *La muller laminera con pocas perretas la engancha cualquiera* (ibídem, p. 66).

¹⁵ *Las mullers y las grallas si no chilán rabientan* (ibídem, p. 68).

¹⁶ *Las mullers han de hablar cuan las gallinas se metan a pixar* (ibídem, p. 67).

y muy dulces] (124). Un buen consejo es buscar la complementariedad, en lo económico (*Si quieres bien casar[,] tú lleva pa' comer y tu mujer pa' cenar*, 94), y hasta en los defectos físicos: *Ella es tuna y tuerta / y él anda torcido: / nunca falta un roto / para un descosido* (130).

En cambio, hay que rechazar a la mujer de moralidad dudosa: *Mujer y piedra que ruedan mucho, p'al chucho* (190); *A que de moza s'amaga no la quieras pa' casada* (185); *Mujer que a muchos gusta, no vayas en su busca* (185). Tampoco hay que fiarse, como ya vimos anteriormente, de la que llora, pues es falsa e hipócrita: *No faigas cuenta de moza que plora ni de can que cochea* (206); *Mujer que llora si hay testigos no la quiero ni pa' mí ni pa' los amigos* (129); *Glarimas de heredero y ploros de mujer tonto serás de creer* (182). Pero, curiosamente, tampoco es aconsejable la que no muestra sus sentimientos: *A la mujer sin pena déjala en casa ajena* (128).

En cualquier caso, el matrimonio solamente aporta una felicidad efímera: *O día que te cases / tendrás güen día; / con más malos que güenos / pasarás tu vida* (225); *De recién casaus, a cama chicota te paecerá grande; al año, a cama grande te paecerá masiau chicota* (266). Pronto termina la ilusión y llega la pérdida de la hermosura de la mujer, de la felicidad de los dos, y lo escatológico se extiende a la vida matrimonial: *T'as casau, t'as cagau* (104);¹⁷ *Nino, ¿t'has casau? Pos t'has cagau* (182); *T'has casau por amor, t'has cagau com'un señor* (185); *Nina, si te quies casar, olvida o reír y aprende a llorar* (188).

A partir de ese momento, el marido se instaura como amo y señor de la casa. Solamente ha de hacer caso a su mujer alguna vez: *Fele caso a tu mujer, pero solo bella vez* (128).¹⁸ Y, sobre todo, ha de vigilarla, aunque a veces ese control tenga que alcanzar extremos degradantes: *Clava una estaca y en ella a la cabra y a tu mujer ata* (186); *As mujeres y as crabas pa' que no faigan mal hay qu'atalas* (115).¹⁹ Pero a veces ni siquiera atando a la mujer se pueden evitar sus devaneos sexuales: *A icha, aunque l'en cosan con un trascal...* («Trascal es la correa, la cuerda fortísima de piel de toro o de buey») (192). Porque, como ya hemos apuntado, la mujer no puede resistir las tentaciones: *Si quies mujer honrada, ten a carne cruda bien tapada* (183). Y esta vigilancia se ha de acentuar ante los supuestos amigos: *Si va tu amigo a tu casa cuando está sola tu mujer, irá a sacar o irá a poner* (ibídem); *Si no se casa tu amigo no lo tengas muy vecino* («Y hay quien añade: ... porque te vendrá a ver cuando esté sola tu mujer») (188).

Pero, ante la mala esposa, lo mejor que puede hacer el marido es librarse expeditivamente de ella: *As mujeres[,] u matalas u dejalas; pero más vale dejalas pa' que no te lleven a la cárcel* (258); *Si te sale a mujer zorra ponle un codete n'a coda* (123) («Code-te es cohete, fulminante, mecha»).

¹⁷ Aparece con la variante *T'has casau, t'has cagau* (ibídem, p. 83).

¹⁸ *Fe-le caso a la muller, pero solo bela bez* (ibídem, p. 46).

¹⁹ *Las mullers y las crabas[,] ta no fer mal, ligar-las* (ibídem, p. 68).

VARIOS

Ya hemos insistido en que la visión socarrona del aragonés se extiende a todos los aspectos de la vida. Trataremos ahora más brevemente algunos de ellos.

Como ya vimos en el caso de los yernos, la paremiología nos advierte contra la familia: *Suegra, yerno u nuera, cierra a puerta y déjalos fuera* (260); *Si tiens nuera y tiens mujer no te falta gallinero* (265); *Primero mis dientes, después mis parientes* (94); *No conocerás pariente que alguna vez no te clave el diente* (189).

La educación de los niños se recomienda que se lleve a cabo sin remilgos. Así, se dice de los niños abandonados: *Vereno a manta y dinpués güena somanta* («Se hartan de fruta verde (*vereno*) por los huertos [...], y después los aturden a palos (*somantas*), si una indigestión no los llevó antes al cementerio») (75). Y del niño pequeño que cae mientras su madre está ocupada en alguna tarea: *Si s'ha caíu que se caiga, que d'o suelo no pasará* (206).

La crítica, envuelta en humor, se lanza contra los comerciantes que engañan: *Nino, nina, ¿cómo se llama este vino?* [el vino tiene nombre porque está bautizado, porque se le ha añadido mucha agua] (180); *Molinera, molinera, qué casa tan maja tienes: ¿Cuántos trigos van y vienen?* [parte del trigo molido se queda en el molino] (185). Y también contra los que se aprovechan de sus cargos en los concejos: *Nino, trai más pan, qu' hoy hay... untamiento* (267).

Curiosamente, la burla del pueblo vecino no está muy presente en la recopilación de Arnal Caveró.²⁰ Su prudencia se manifiesta incluso en este ejemplo: *Ves t'a fiesta de X y vendrás farto de moscas* (220). La glosa que acompaña es muy explícita: «Hay un pueblo del Somontano que celebra su fiesta a principios de otoño, cuando las moscas desaparecen; y los graciosos de otros pueblos dicen que desaparecen porque las dan, en las comidas, a los forasteros. No queremos decir qué pueblo es ese».

La perogrullada esconde a veces consejos prácticos muy sensatos: *Si quies ver una cosa acabada antes tiens qu' empezala* (261), pues el mejor estímulo para concluir algo es haberlo empezado. O muestra que la ayuda es necesaria en los momentos difíciles, y no en los buenos: *Cuesta arriba necesito o burro, qu'as cuestras abajo yo me las subo* (205). En otros casos, la facecia enseña una simulación que busca la comodidad egoísta: *Si quies ir ancho, escotola* [si te rascas, los que viajan contigo creerán que tienes piojos y se apartarán] (266). O, en una repartición, pide calma, pues habrá para todos: *No t'os apresurez, qu'habrá un ojo pa' cada culo* (259).

La visión de la vida del hombre aragonés se puede sintetizar en esa expresión de la incertidumbre, de la espera del resultado de algo, que ustedes estarán pensando ahora mismo ante mis palabras: *Ni se muere ni cenamos* (89).

²⁰ Sobre los comentarios y los apodos dirigidos a los pueblos vecinos, véase Rafael Andolz Canela, *Más humor aragonés*, Zaragoza, Mira, 1996.

BIBLIOGRAFÍA

- Andolz Canela, R. (1987), «Refranes, dichos, frases hechas y expresiones en aragonés y en catalán de Aragón», en *Actas de las VI Jornadas de Cultura Altoaragonesa*, Huesca, IEA, pp. 75-91.
- Arnal Caveró, P. (1997), *Refranes, dichos, mazadas... en el Somontano y montaña oscense*, Zaragoza, Prames (1ª ed., Zaragoza, IFC / Heraldo de Aragón, 1953).
- BADARE = *Base de datos sobre refranes del calendario y meteorológicos en la Romania* <<http://stel.uib.edu/badare/>>.
- Blas Gabarda, F., y F. Romanos Hernando (2003), *Fraseología en chistabín: diccionario de refranes, modismos, locuciones y frases hechas en aragonés del valle de Chistau*, Zaragoza, IFC / Gara d'Edicions.
- DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed. <<http://www.rae.es>>.
- Jaime Gómez, J. de, y J. Mª de Jaime Lorén (1999), *Paremiología aragonesa: refranero aragonés*, Valencia, ed. de los autores.